



**Melanie Cattaruzza:
el diseño de una carrera práctica**

Desde agosto de 2007 la ingeniera de servicio en prácticas Melanie Cattaruzza trabaja en Urma AG –distribuidora de Haas (HFO) en Suiza– al mismo tiempo que cursa estudios de ingeniería mecánica.

Las actividades diarias de Melanie complementan su formación y además la exponen a una amplia variedad de tareas y de cursos que le ayudan a aprender mucho de una industria que, como ella misma dice, ha llegado a amar.

“Mi rutina diaria suele empezar con la documentación de los lubricantes de refrigeración de todas las máquinas”, comenta Melanie. “Después me dedico a fresar, tornar o perforar con tecnología CNC, en función de las pautas que recibo. Cada día es diferente”.

Melanie está cursando el segundo año de los 4 de ingeniería mecánica y asiste a clase un día a la semana. En cada fase del programa, Urma apoya su formación y los directivos de la empresa son los mentores de nueve estudiantes en total. “Lo que cubrimos en el curso es bastante extenso”, explica. “Tengo que hacer varios trabajos desde el programa de producción Urma y cada uno de ellos debe demostrar mis conocimientos de materiales, programación, planificación de la producción, facturación y control de calidad”.

Después de aprobar el examen parcial en junio de 2009, Melanie piensa en el futuro. Según sus propias palabras, “Después me gustaría seguir mi formación en ingeniería mecánica CNC. Urma tiene un programa de estudios de fabricación muy atractivo, así que tengo muchas oportunidades de desarrollar mis habilidades más adelante. Mi objetivo es



trabajar para la distribuidora de Haas (HFO) en un puesto de técnico de servicio. También podría encaminarme hacia la fabricación en general”.

Tradicionalmente el sector de las máquinas herramienta ha sido un entorno dominado por el sexo masculino, pero las cosas están cambiando a medida que más mujeres jóvenes como Melanie descubren que los talleres llenos de grasa y las tecnologías anticuadas son cosas del pasado. “Siempre quise trabajar con máquinas”, explica Melanie. “Cuando era muy pequeña me gustaba jugar con las motos con mis hermanos mayores. No me gustaba jugar con muñecas. Pronto me interesé por cómo se fabricaban las piezas y eso fue lo que me llevó a matricularme en el curso introductorio del HFO de Urma”.

Cuando no trabaja, Melanie dedica su tiempo a su pasión por las dos ruedas y compite en carreras de Supermoto con una CCM de 250cc. Aunque ni su carrera profesional ni su pasatiempo sean los típicos para una mujer de su edad, Melanie dice contar con el apoyo de sus amigos y de su familia. “Está muy bien ver como una mujer participa en lo que se consideran actividades masculinas”, dice. “La gente a veces se sorprende por mis decisiones pero cuando me conocen ven cuánto me gusta lo que hago”.

Para otras mujeres que deseen introducirse en la ingeniería de precisión y en la industria de las herramientas máquina CNC existen múltiples itinerarios entre los que elegir, pero Melanie ha optado por uno con formación reglada y la última tecnología como elemento central.

“Sé que obtener una buena formación de base me ayudará a convertirme en un empleado valioso”, explica. Formarse con la mejor tecnología también aportará su recompensa.